

## El Desarrollo Sustentable en Brasil Una Alianza Innovadora para el Desarrollo Ecológico

---

Las organizaciones de protección del medio ambiente y los promotores de programas socioeconómicos suelen tener prioridades opuestas en el terreno del desarrollo sustentable. La Fundação O Boticário de Proteção à Natureza (FBPN) y la Fundación Interamericana (IAF) están tratando de salvar esas diferencias y demostrar que, si todas las partes se dedican a encontrar soluciones creativas, los beneficios de una alianza pueden ser enormes. El Fondo de Ecodesarrollo, el fruto más importante de la alianza FBPN-IAF, ofrece un foro para el intercambio de prácticas óptimas y proporciona una oportunidad para que ambas organizaciones apoyen los proyectos de desarrollo de la comunidad que generan ingresos y promueven la conservación del medio ambiente.

### Boticário

Entre 2001 y 2006, la Fundación Interamericana asignará US\$550.000 a la Fundación Boticário para la Protección Ambiental (FBPN, por sus siglas en portugués). A estos fondos se suman US\$550.000 de aportes de FBPN para obtener un total de US\$1.100.000.

\*El alcance de las actividades de la Fundación Boticário excede los proyectos financiados por la IAF.

### **Fundação O Boticário de Proteção à Natureza**

O Boticário tuvo sus comienzos en 1977 como una pequeña farmacia de productos cosméticos en la activa ciudad brasileña de Curitiba. En la actualidad, la compañía cuenta con más de 2.500 tiendas minoristas en seis países y sigue dedicada a los valores establecidos desde sus inicios, que son el respeto mutuo, la transparencia y el compromiso con el medio ambiente. O Boticário está a favor del uso de ingredientes naturales en la elaboración de sus perfumes, lociones y cosméticos, lo que fortalece la imagen de la compañía como corporación responsable en lo que respecta al medio ambiente. La FBPN, una institución sin fines de lucro, fue creada en 1990 para dar apoyo a las actividades de conservación de la naturaleza en Brasil. Aunque O Boticário brinda apoyo financiero a la fundación mediante la donación del 10 por ciento de sus ganancias, antes de deducir los impuestos, la FBPN opera de manera independiente, asumiendo la responsabilidad técnica de todos los proyectos.

La FBPN centra su interés en tres programas: la protección de las zonas naturales, la promoción de la educación y las actividades para la conservación de la naturaleza y, por último, el apoyo financiero a los proyectos relacionados con la conservación que desarrollan otras organizaciones. Como base para todos sus programas, la fundación ha establecido un centro de capacitación para la conservación de la biodiversidad en la Reserva Natural de Salto Morato. Dicho centro prepara a 240 personas por año para las carreras de administración de parques, conservación ambiental y ecoturismo. La reserva de Salto Morato es propiedad privada de la FBPN, que también se encarga de su mantenimiento. En 1999, la reserva fue declarada *patrimonio de la humanidad* por la UNESCO.

### **Vila Morato: Nace una Alianza.**

Mientras que el interés principal de FBPN en la Reserva Natural de Salto Morato era la conservación del medio ambiente, sus técnicos no tardaron en darse cuenta de que sin la cooperación y toma de conciencia de los vecinos de Vila Morato, sería imposible realizar esa tarea. Muchos de los habitantes de la zona vivían en condiciones de extrema pobreza y se ganaban su escaso sustento mediante la recolección ilegal de palmitos en la reserva natural durante la noche. El mercado negro de palmitos existía, en parte, debido a los empresarios inescrupulosos de la industria del palmito que complementaban sus cuotas legales de palmitos comprando productos clandestinos a otras personas, como los habitantes de Vila Morato. Preocupada por lograr un equilibrio entre las necesidades económicas y las cada vez más reducidas reservas de palmeras, la FBPN contrató a un instructor especializado en fibras naturales para que investigara qué otras oportunidades de generar ingresos eran posibles en las cercanías de la reserva. Mientras estudiaba la zona, el experto pronto descubrió que había una hierba salvaje exótica de la que se podía hacer sogas fácilmente para luego fabricar cestas. La FBPN presentó la idea a la comunidad, que comenzó a producir cestas de buena calidad y, con el tiempo, estableció una cooperativa de artesanos para normalizar la calidad de las cestas y facilitar la producción puntual de ventas de mayor volumen. Para ese entonces, O Boticário estaba en proceso de transformar sus tiendas para hacerlas más atractivas para el consumidor y, casualmente, había decidido comprar cestas de fibra natural para que sus clientes pudieran depositar sus compras hasta que fueran a pagar al salir. Las cestas permitirían que los clientes tuvieran las manos libres para acceder manualmente a los productos y contribuirían a que su visita fuera una experiencia más interactiva. El hecho de que las cestas estuvieran hechas de fibra natural, lógicamente, realzaría la imagen ecológica de la compañía. El departamento de compras estaba a punto de adjudicar el contrato a un productor de Tailandia cuando el consejo directivo se enteró de la operación en Vila Morato. Aunque el precio unitario de las cestas de Vila Morato era más alto (US\$6 contra US\$2 el de las cestas Tailandesas), el consejo decidió que ésa era una excelente oportunidad para poner en práctica su responsabilidad social corporativa y, a su vez, reafirmar el objetivo estratégico de la compañía de vender productos naturales y sustentables. Hicieron un pedido de aproximadamente diez cestas por tienda, lo que proporcionó a los artesanos de Vila Morato una primera experiencia de los desafíos que implicaba realizar ventas relativamente grandes.

La IAF, que estaba interesada en el potencial de los esfuerzos por mejorar las condiciones de vida en Vila Morato, fue cofinanciadora del proyecto de artesanos. Los resultados del proyecto fueron alentadores en cuanto al desarrollo comunitario y la conservación del medio ambiente, y eso estimuló a ambas fundaciones a investigar más a fondo las posibilidades de emprender una acción conjunta y de esos debates surgió el Fondo de Ecodesarrollo.

### **El Fondo de Ecodesarrollo.**

El Fondo de Ecodesarrollo, establecido en 1998, es un fondo de US\$1.000.000 financiado en partes iguales por la FBPN y la IAF. La FBPN administra el fondo y selecciona los proyectos en conferencia con la IAF. El fondo concede pequeñas donaciones para proyectos que fomenten el desarrollo socioeconómico de la comunidad, preservando el medio ambiente y promoviendo la reducción de la explotación de los recursos naturales. Al combinar sus recursos, la FBPN y la IAF esperan minimizar los costos del programa y maximizar los resultados.

En el plano institucional, la alianza saca provecho de las fortalezas y los recursos de las dos fundaciones. La FBPN, el principal grupo de conservación en Brasil, tiene una importante experiencia técnica y acceso a una amplia red de contactos al nivel de la base. La IAF aporta a la alianza su vasta experiencia en la selección y evaluación de proyectos, y un método cuantitativo de eficacia comprobada para medir los resultados del proyecto. Miguel Milano, director técnico de la FBPN, explica de qué manera su fundación ha adoptado algunas de las técnicas de la IAF: “Siempre habíamos juzgado las propuestas tal como nos las presentaban, y las aceptábamos o la rechazábamos en su totalidad. Ahora, cuando recibimos propuestas, las analizamos, las discutimos, nos reunimos con los coordinadores de proyectos, analizamos los socios potenciales. Ésa era una metodología de la IAF que hemos incorporado a nuestro proceso”.

Judy Morrison, representante de la IAF, considera que esa alianza es innovadora en varios sentidos. Si bien al seleccionar los proyectos para financiar, la IAF toma en cuenta los impactos que causarán en el medio ambiente, los requisitos más estrictos del Fondo de Ecodesarrollo son materia nueva para la IAF. Judy prevé que varios de esos indicadores pasarán a ser componentes permanentes del sistema de la IAF para la evaluación de proyectos, denominado Marco de Desarrollo de Base, lo cual aumentará la conciencia ecológica cuando se evalúen los proyectos de desarrollo sustentable.

Hasta la fecha, ambas fundaciones coinciden en que el proceso de cooperación ha sido muy satisfactorio. Su dedicación para encontrar soluciones creativas a los problemas y su buena disposición para adaptarse han facilitado la exitosa fusión de dos conjuntos de objetivos de desarrollo. Como señaló Milano muy acertadamente, para que una alianza sea exitosa es necesario que exista respeto mutuo y confianza, características que verdaderamente se mantienen en la relación IAF-FBPN. Entre los planes para el futuro figura un libro de referencia con estudios de casos de los proyectos del Fondo de Ecodesarrollo. Una vez que el período actual de cinco años del fondo finalice, la FBPN pasará el proyecto a la cartera de proyectos permanentes de la fundación.

### **Proyectos del Fondo de Ecodesarrollo.**

Recientemente, la FBPN seleccionó los primeros dos proyectos del fondo: Café com Floresta y Esse Mar é Meu. Bajo el proyecto Café com Floresta, la IPE, una organización brasileña sin fines de lucro, creará corredores de café orgánico y cultivado bajo sombra en la zona de Pontal do Paranapanema del Bosque Atlántico. La mayoría de los habitantes de la zona viven de la agricultura de subsistencia y se reasentaron en esas tierras bajo un programa de reforma agraria, pero carecen de los insumos adecuados para realizar actividades agrícolas exitosas en la región. La IPE y los agricultores locales trabajarán juntos con el fin de desarrollar 80 corredores de café orgánico, como mínimo, para crear una alternativa de generación de ingresos a la agricultura de subsistencia, que es menos productiva y más perjudicial para el medio ambiente. Además de proporcionar un sustento económico, los corredores sirven para un propósito ambiental de vital importancia: conectarán los fragmentos aislados restantes del ecosistema. Hoy en día, sólo existe un 1,85 % del Bosque Atlántico original, y la supervivencia de la flora y fauna de esos pequeños enclaves dependen de la capacidad de los pájaros y otros animales de viajar libremente entre los sectores preservados del bosque. El proyecto Café com Floresta pretende que los corredores sean una vía de acceso que unirá secciones aisladas del bosque y facilitará la propagación de aquellas especies en posible riesgo de extinción.

El proyecto *Esse Mar é Meu*, una iniciativa del estado de Ceará, en el nordeste de Brasil, desarrollará una alternativa para generar ingresos para evitar la pesca de langostas. Hace diez años, la región disfrutaba de una gran provisión de langostas, pero la pesca excesiva y la destrucción del hábitat han devastado la población de ese crustáceo. Hoy en día, sólo queda el 2% de la capacidad pesquera original, y eso se traduce en un desempleo masivo dentro de la comunidad. El proyecto ayudará a que los habitantes de la zona desarrollen métodos alternativos de generación de ingresos mediante la utilización del suministro abundante de coco y cajú de la región. Los objetivos del proyecto también incluyen la promoción del ecoturismo y la protección del manatí, animal en riesgo de extinción. Mediante la creación de trabajos alternativos a la pesca, la comunidad de Icapuí comenzará a recuperar la calidad de vida que ha perdido durante la década pasada. Los objetivos generales y el perfil destacado del proyecto han atraído recursos financieros adicionales, instructores y asistencia técnica de parte de cinco organizaciones locales, lo cual aumenta las probabilidades de lograr sustentabilidad a largo plazo.

### **Lecciones Aprendidas:**

- La conservación del medio ambiente y el desarrollo socioeconómico pueden ser dos objetivos compatibles que conduzcan a un aumento real y sustentable de la calidad de vida.
- Las entidades creadas por empresas para realizar trabajos de responsabilidad social (por ejemplo, fundaciones) pueden mantener su independencia programática y, aun así, seguir promoviendo los objetivos estratégicos de la compañía, no sólo en lo que respecta a la imagen corporativa sino también a sus operaciones comerciales.
- Un objetivo común y una capacidad institucional demostrada son elementos importantes en una alianza, pero el respeto mutuo y la buena voluntad son lo que asegurará el éxito de esa relación.
- La colaboración y el intercambio de técnicas pueden generar cambios positivos que superan el alcance previsto por la alianza. La adopción por parte de la FBPN del método de evaluación propuesto por la IAF enriquece el proceso de selección de proyectos de la FBPN aun más allá de la iniciativa conjunta del Fondo de Ecodesarrollo.

*Megan Savage, pasante en la Fundación Interamericana y cursa estudios de postgrado con especialización en 'Administración empresarial' y 'Políticas públicas' en la Universidad de Georgetown.*